

Viviendo en la Era de Internet

Estamos situados en un momento histórico de gran importancia. La vida humana globalizada marcha a un ritmo vertiginoso: al hablar con nuestra familia, amigos o colegas nos damos cuenta que no somos los únicos que no encontramos tiempo para todo lo que tenemos pendiente. Hay un inmenso caudal de información que recibimos diariamente y nos llena de estímulos e ideas que queremos realizar. Esta abrumadora concentración de las comunicaciones no se debe a la televisión o radio, los medios de comunicación masivos por excelencia del siglo pasado, sino que se produce en gran parte gracias a Internet. Es una revolución técnico-social varios ordenes de magnitud más rápida, profunda, e importante que la Revolución Industrial. Creo que en algunas décadas se la llamará la Revolución de la Información y se estudiarán a los Steven Wozniak como actualmente se estudian a los James Watt.

Este mundo informatizado ya empezó a mezclarse con el mundo tradicional. Como ha sido desde hace tiempo, vemos a Estados Unidos a la vanguardia del cambio técnico: se puede argumentar que una gran ventaja que tuvieron los demócratas en la última elección es la gran presencia que tuvo su candidato a través de la red: a través de listas de correo, redes sociales, blogs, y páginas web. Y ahora que asumió como presidente, ha continuado usando internet: uno puede acceder a gran cantidad de información pública sobre el país "desde la comodidad del hogar". Y su gabinete usa la información de encuestas, estadísticas y mensajes dejados por visitantes, todos obtenidos de su página, para analizar las repercusiones de su política. Así como Roosevelt puede considerarse el primer "Presidente Radial", y Kennedy el primer "Presidente Televisivo", Barack Obama es el primer presidente de cualquier país que, al mismo tiempo, ostenta su cargo en el mundo virtual como "Presidente Internetizado".

La diferencia entre Internet y los antiguos medios de comunicación masiva es que es extremadamente fácil convertir al medio en un ida y vuelta de información: cualquier persona puede exponer sus puntos de vista, y dejar de ser un mero espectador, con solo escribir un par de líneas en el teclado de su casa. Incluso es el mismo aparato que utilizó para obtener la información. Imagine hace 50 años ver televisión, apretar un botón, desplazar al periodista y que miles de desconocidos lo escucharan hablar sobre sus opiniones acerca del tema, pudiéndole responder asimismo. Es una concentración de información e intercambio de ideas asombrosamente grande. Gracias a ella han surgido agrupaciones internacionales totalmente nuevas con misiones más que interesantes: Wikipedia es un ejemplo entre miles.

Nuestra revolución de la información es un cambio: lo cual no significa que sea bueno o malo. Pero si creo que aparece cierto desbalance, del cual surgen nuevas oportunidades. A partir de los noventa y con el advenimiento de la globalización, hay que saber hablar Inglés para ser competitivo en un ámbito empresarial. Desde el

principio de este siglo, además hay que manejar las herramientas informáticas que tenga la oficina. Son dos nuevos analfabetismos, lo que ha creado nuevos escalones en la sociedad, alejando de la cima a los de más abajo, sin embargo insinuando nuevos modos de subir la escalera social. Parece ser que la brecha entre los más ricos y los más pobres se acrecenta con cada nuevo cambio tecnológico. En paralelo, hay casos en los que personas de humildes orígenes son nuevos famosos y multimillonarios de un día para otro, local e internacionalmente: "patagon.com" o "mercadolibre.com" en Argentina, "google" o "amazon" en Estados Unidos, son casos muy conocidos. Pero estos son casos individuales: es más importante ver como responde toda una región al cambio.

Debemos visualizar las grandes oportunidades que nos ofrece el uso de la red mundial de computadoras: en este mundo globalizado, Argentina, como país latinoamericano, está muy cerca culturalmente del gran mercado de consumo occidental que forman los Estados Unidos y Europa. No tenemos las trabas culturales que tiene el resto del mundo, hablamos prácticamente los mismos idiomas y usamos el mismo alfabeto y casi la misma fonética: las ideologías de nuestros pueblos son occidentales. Toda Asia tiene barreras de este tipo y compite con desventaja. Asia no es siquiera homogénea en su interior, lo que dificulta la posibilidad de unirse en un gran bloque, con los beneficios que esto trae. Esto nos pone en una posición privilegiada, que podemos y debemos aprovechar. Europa ha mostrado ser lenta para adaptarse a los cambios: no puede satisfacer la demanda de productos y contenidos virtuales que ella misma consume por internet.

India, con sus desigualdades sociales, con su pobreza general, con la diferencia cultural que tiene, está llevando a cabo el plan que nosotros debíamos tener, y creciendo mucho mejor que nosotros: son famosos los Help Centers telefónicos atendidos por indios y varias empresas hacen outsourcing de sus tareas informáticas en ese país. Se está volviendo un polo informático muy fuerte, y creo que cuanto menos, se puede asegurar que está en el camino correcto hacia el progreso. Cometemos un error al no buscar educarnos como pueblo, subiendo el nivel de nuestra educación en general. En este caso en particular, porque la capacitación en informática es barata. Como inversión, es realmente una ganga, un muy buen negocio si se evalúan los beneficios a mediano y largo plazo sobre los costos.

Desde los niveles básicos, aprender a leer en el hogar, hasta seguir una carrera universitaria en la facultad, la computadora puede tomar un rol central en nuestra educación. Hay informáticos autodidactas proliferando por la web, ya que no es necesario un título universitario para conocer el know-how de las páginas web, si bien el resultado final puede parecer un tanto artesanal. Hay tanta información disponible que aturde y encandila. Siento que se está yendo el tren del progreso, y no aprovechamos para invertir fuertemente en educación e informática. Tenemos acceso a un mercado mundial gigantesco. Es una oportunidad para Argentina y América del Sur de salir a pelear y ganar un lugar entre los países con economías líderes. Es la oportunidad de educar a toda la población, un norte que se perdió hace tiempo en la

sociedad latinoamericana. Como hizo antaño la prensa de Gutenberg, hoy la Internet puede aumentar extraordinariamente la cantidad de personas "alfabetas" que puedan leer, escribir, hablar inglés y usar las herramientas informáticas.

Pero tropezamos con nuestros propios talones. ¿Cómo podemos hablar de "una computadora para cada alumno" si paralizamos a nuestro país con protestas por retenciones y actitudes arrogantes? No podemos siquiera implementar una tarjeta de débito para cobrar beneficios sociales debido a la fuerza de la corrupción, los punteros políticos, el "voto por un pancho". El voto electrónico debería implementarse, pero como "figurita repetida", desde hace ochenta años los cambios en la Argentina o llegan tarde, o llegan de repente y derrocamos al presidente de turno. Lamentablemente creo que Argentina y América del sur tiene problemas internos, que debe solucionar inmediatamente, antes de salir a competir en el extranjero: debe ganar una imagen de seriedad, debe inspirar confianza a su población, debe permanecer en democracia por más tiempo. Y mientras maduramos, invirtamos en educación: para que dentro de una generación América del Sur tenga una identidad, se unifique en un bloque y se hable de su gran futuro, de las expectativas de crecimiento que tendrá.

Claro que este discurso está lleno de idealismos. "Del dicho al hecho hay largo trecho", pero a pesar de que esta descripción de Argentina utópica no puede existir, sí hay un espacio para el progreso. Hay mucha gente en este país como para que a tan pocos les importe solucionar estos problemas. Hay que hacer, crear, generar situaciones nuevas, proyectar y realizar: no basta con ideas... es por eso que las actividades como el SABF son cruciales en este proceso y deberían ser priorizadas. Ayudan a una generación emergente a tomar puntos de vista distintos, aprender de la experiencia de los líderes actuales, y nuclear a la gente que le importa, se preocupa, y tiene la fuerza para triunfar.

Artículos citados:

Una historia del futuro: La venta de Patagon.com

<http://www.clarin.com/diario/2000/03/12/o-02401d.htm>

Obama will be our first internet president

<http://therapup.uproxx.com/2008/10/obama-will-be-our-first-internet-president.html>

Éxito en la salida a bolsa de MercadoLibre.com

<http://www.carlosblanco.com/2007/08/13/exito-en-la-salida-a-bolsa-de-mercadolibre-com/>